Alicante. —Año XXI. —Núm. 6.115 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 23 de Agosto de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.— En los demas puntos, 5 id. trimestre —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Numero suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

TELEFONO NUMERO 181

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PANICO

¡La peste bubónica ahora! Como en esas pobres casas marcadas por el dedo del destino para sufrir la ruina, el hombre y la miseria irremediables, sobre España llueve con crueldad espantosa todo género de desdichas y se suma una catástrofe á otra.

Aún en el caso poco probable de que la peste no llegue á nosotros, aterran las consecuencias que sobrevendrán de ser considerados por el comercio y el tráfico de Europa como un país sospechoso y fumigable.

Después de la guerra, la peste; el último azote, el más terrible de todos. A la ruina que existía ya, la que completará la suspicacia del mundo, cerrándonos sus fronteras.. Esto se llama ser el rigor de las desdichas. Imposible de este modo la lucha por la existencia; nunca como ahora se comprende el desgarramiento dolorido de *Cansera*, del pobre pueblo que se tiende en el surco, harto de desdichas, ahito y embotado de sufrir.

Cuando llegó la noticia terrible, me acordé de la admirable frase de Jorge Isac; hay desgracias que parecen venir de un negro destino inteligente y rencoroso, que elige sábiamente, con refinada maldad, el momento de asestar su puñalada, que escoge el sitio donde más duele y nunca yerra el golpe.

¿Con que vamos á contrarrestar esta última catástrofe? Con nada; no es cosa de los hombres, y, sin embargo, hay tanta maldad en ellos, que lo parece.

Se prepara un invierno cruel; el pánico hará que se oculte el dinero, que se paralicen las empresas que el comercio se arruine, y cuantos viven la vida española, vida de milagro, se encontrarán con la negra esfinge que no perdona.

Ya se ha dicho que las naciones débiles están llamadas á desaparecer.

¿Habrá llegado para nosotros el terrible momento de la desaparición?

Por de pronto, esta gran desdicha dejará en el suelo de la patria la más honda huella sangrienta de este horrendo fin de siglo. Será el último arañazo de la furia Miseria.

Un poco de mucho

El oxígeno que respira el Sr. Silvela en las playas del norte, parece le dan más fuerza y vigor á su apocado espíritu tan falto de energías como demostrado lo tiene desde que conjuras palaciegas le encumbraron al poder.

Siempre á los hombres débeseles dar más crédito á sus obras que á sus palabras, y singularmente á los que dirigen la nave del Estado. Si nosotros hubiésemos siquiera por momento dejado esta máxima y dudar del vaticanismo de este gobierno lo habría aprovechado para implantar su funesta y miserable obra, pero como nosotros conocimos á tiempo la marca de fábrica de esos farsantes, nos apresuramos á difundir por todas partes y por todos los medios el carácter marcadamente reaccionario de los que con gran asombro de la opinión del país llegaron á alcanzar la gobernación del Estado.

Ya dueños de la Gaceta estos frailucos se esforzaron sobrehumanamente en querer demostrar que no había tal vaticanismo ni reaccionismo ni nada que no fuera moralizar la administración y entregarnos por completo á la regeneración de nuestra España tan necesitada de paz para su recostitución y prosperidad. Cayeron algunos incautos en este lazo tendido creyendo de buena fé que aquellas frases retóricas que solo tendían á defenderse de las justas acusaciones que les dirigimos, serían eco fiel del que ama á su patria y por ella se desvela, pero ya aquellos incautos se habrán convencido que no era oposición sistemática, ni odios políticos, sino que poníamos la verdad escueta en su lugar.

Todos recordamos los ofrecimientos que á diario se nos hacían y aún se nos hacen y todos sabemos tambien que ninguno ha llegado á vías de hecho. El servicio militar obligario, decentralización administrativa, reorganización de los servicios públicos y otros muchos que dejamos de enumerar son letra muerta. Acaso digan que es obra de más tiempo empresa tan grande aunque con esto ya no es tan fácil de sostener á la opinión porque salvo los que á su sombra sacian sus estómagos quédanles pocos creyentes.

Nosotros para nosotros mismos no necesitamos de tan justa propaganda porque tenemos criterio propio para aquilatar los hechos que se suceden en la vida de los gobiernos, saber su origen y por lo tanto sus naturales consecuencias.

Obramos de esta forma para que llegue el convencimiento á todo español de que el actual gobierno no es Silvela-Polavieja sino el alma jesuita representada por esas figuras sotanescas que del jesuitismo proceden, al jesuitismo sirven, y á sus impulsos tienen que amoldar su conducta; y prueba de ello es que cuando se suscitan cuestiones religiosas se mueren como fieras que les arrancan de su seno á sus cachorros y amenazan en esta forma: «El gobierno se halla resuelto á impedir se ejerza coacción cotra los católicos quienes podrán hacer todas las manifestaciones que autoriza la Constitución y las costumbres religiosas.

Se prohibirán todas las manifestaciones públicas contrarias á la religión oficial del Estado.

No se permitirá que se coloquen al público matronas que representen á la República, ni gorros frigios con la inscripción yo »Reinaré.» Al Sr. Silvela se le nublaron los ojos al pronunciar el último párrafo y dijo: «Obraré con energía.» Y aquel hombre que desde la poltrona presidencial no pudo contener á sus mesnadas por proceder con cobardía, lanza esa amenaza á los republicanos sin querer ver que son provocados por los católicos que se creen más poderosos que nunca creyendo ver y sin duda no se engañan en cada ministro un fervoroso católico apostólico romano y... y no sé si manchego.

¿Por qué el Sr. Silvela antes de mostrarse tan enérgico con los republicanos no tiene á bien contener los ímpetus de esos mentecatos? á nosotros nos tiene sin cuidado que esos gordinflones *estetas* ejerzan el derecho del pataleo, pero que salga el Sr. Silvela en su defensa y atacando á los republicanos, no es proceder con justicia, así es, que no tiene derecho á queja, puesto que la provocación parte de esos chupacirios; de modo que si al tratar de defendernos les damos un puntapié en salva sea la parte es la cosa más natural del mundo, y si con esto siente el señor Silvela retumbar su sillón presidencial, fastidiese; no es nuestra la culpa.

Por fortuna pronto cesarán en sus funciones esos hábiles sacristanes que con mucha gracia y poca justicia han podido sostenerse algún tiempo enseñando al pueblo, pero esa gracia no servirá para sacarle el dinero al contribuyente sin que esto haga respetar sus derechos.

Todas las cuestiones tienen más ó menos facil arreglo pero el dinero no es cosa que se da con solo decir hace falta, así es que cuando llegue el momento de exigir al pueblo que pague los desaciertos de los gobiernos vendrá la *débacle* y entonces... Dios dirá.

Juan Botella.

* *

DESDE MADRID

POR EQUIDAD

¡Es mucha desgracia la desgracia de nuestros oráculos! Nadie los entiende. Quien acierte á interpretar sus sublimes misterios tome siempre el rábano por las hojas. Weyler, Martínez Campos, Villaverde, Pidal, ¿quién sabe lo que han dicho? Seguramente nada de lo que los indiscretos y mal avisados *reporters* se permitieron atribuirles.

Reconozcamos, no obstante, en descargo de esos falaces noticieros, que las declaraciones puestas por ellos en boca de las divinidades del Olimpo político, si no son las que hicieron son seguramente las que debieron hacer. Sirva de ejemplo Villaverde. El no dijo, ¡qué había de decir! que los conciertos económicos con las Provincias Vascongadas y Navarra, como celebrados antes de nuestros desastres y en circunstancias muy distintas de las actuales, debían estar sujetos á rectificación. Pero de que debió decirlo así, á nadie que no sea navarro ó vascongado le puede caber duda alguna.

Hombre de letra, y no de espíritu, mal podía Villaverde desconocer que existe con las Vascongadas un concierto económico, que ha de subsistir sin alteración hasta 1906, y con Navarra una ley paccionada, que se dictó en 1841; para hasta la consumación de los siglos. Navarra y las Vascongadas acudirán, si quieren, con sus larguezas para socorrer las miserias de su aliada España; pero el contribuyente vascongado y navarro no se halla sometido á otras leyes fiscales, sino á aquellas que ha tenido á bien aceptar por la eficacia de su libérrimo albedrío.

Esto de las leyes paccionadas constituye un singular engendro jurídico, que se parece demasiado á una paradoja. El concepto de ley implica el ejercicio de la soberanía, la existencia de alguien que manda y alguien que obedece. El concepto de pacto supone la coexistencia de dos voluntades del todo autónomas é independientes que coinciden en un designio común. Donde hay ley no hay pacto; donde hay pacto no hay ley. Entidades que contratan con el Estado como de igual á igual no son provincias, sino Estados independientes. Puede un Estado llevar hasta los últimos límites de lo posible la forma federativa, pero jamás reconocerá, so pena de disolverse, la capacidad de una de sus partes para contratar con él como podría contratar una nación extranjera. Semejante contrato arguye la ruptura prévia de todo vínculo nacional.

¡Cuán engañosas son las apariencias! ¡Cuánto no se ha declamado, á nombre de la unidad nacional, contra el federalismo *pimargallino*! ¡Cuánta sangre se ha derramado, cuántos crímenes se han cometido por el fanatismo y la barbarie á título de defensores de la integridad de la patria! Pues no había tal unidad, ni tal integridad, ni tal patria. Había un Estado confederado, no siquiera federal, que es muy otra cosa; un Estado confederado hispano-vasco-navarro, unido por vínculos mucho menos estrechos que los que ligan entre sí al Massachussets y al Kentucki. ¡Hermosa integridad la nuestra, mermada al Sur por la usurpación de Gibraltar, rota al Oeste por la segregación de Portugal y quebrantada al Norte por la existencia de una Vasconia y una Navarra independientes!

Tal es el hecho, y contra el hecho no hay declaraciones que valgan. La unidad nacional está por hacer: no es ahora la ocasión de hacerla. No se halla España en situación de emprender la conquista de Navarra y las Vascongadas. Si el contribuyente vascongado ó navarro, más venturoso que los demás, tiene resguardado el bolsillo contra las rapacidades fiscales por contratos bilaterales ó leyes paccionadas, buena prole haga. Acuda, si lo tiene á bien, con una limosnita de contribución para socorrer la miseria de sus vecinos los españoles. Guárdese lo suyo, y conteste con un «Dios le ampare, á las soplicitaciones de la España mendicante. Pero, por honor á la verdad, que no se hable mientras sigan así las cosas, de una España, una é indisoluble, cuyo territorio se extiende desde las columnas de Hércules hasta las cumbres del Pirene.

Si esas regiones privilegiadas quieren fundar sus generosidades en un principio de equidad les bastará tener en cuenta el hecho siguiente: Dos largas y sangrientas guerras dinásticas ha sostenido España en lo que va de siglo. A ellas se debe en buena parte nuestra ruina. De ambas rebeliones han sido las Vascongadas y Navarra el foco, el corazón y el brazo. Imaginemos idealmente eliminadas estas provincias del mapa de España en 1833, y la situación del resto de los españoles sería hoy muy distinta. Que esas regiones, causantes en un 50 por 100 al menos de nuestra desesperada situación financiera, se resistan á contribuir con su óbolo al aumento de las cargas públicas no es equitativo. No está bien hacer la guerra para que los otros la paguen. Porque no hay que olvidar que lo que el contribuyente vascongado ó navarro se niegue á satisfacer lo habremos de satisfacer los demás.

Tristes recuerdos estos para evocados sin necesidad. Hay que evocarlos, sin embargo, cuando es justo é indispensable, no para reavivar viejas discordias ó despertar odios dormidos, sino para someter al criterio de esas provincias, por tantos otros títulos dignas de admiración, el caso de conciencia que ahora les suscita la historia.

Alfredo Calderón.

DE CAMPO

El domingo último 20, visitó el Doctor Esquerdo á su amigo y correligionario don Francisco García Badino en su posesión titulada *Concepción*, y tuve el honor de acompañarle, galantemente invitado, trasladándonos en carruaje á la preciosa quinta, que dista unos dos kilómetros de Villafranqueza, á las once de la mañana, calculando yo tener tiempo bastante para almorzar, visitar la finca y el jardín y regresar al anochecer á la capital.

Pero «el hombre propone y Dios dispone» dice el adagio, y es cierto, pues nos quedamos en la hospitalaria casa de los señores de García, los expedicionarios á cenar y á dormir, dejando para el siguiente día lúnes el regreso, como así se verificó.

En la finca nos recibió el Sr. García y su apreciable familia con gran amabilidad y esquisita cortesanía.

La casa tiene todas las comodidades apetecibles; el piso bajo tiene un vestíbulo que da paso, por el frente, al corral y á la bodega, por la izquierda á la habitación del casero y por la derecha subiendo una escalera á una espaciosa y alegrísima sala con dos grandes balcones al campo, gabinete con alcoba y otro balcón. Además hay otra sala y varias habitaciones, pues la casa tiene bastante capacidad. El aseo y el orden en todo es admirable.

Nos sentamos á la mesa, ocupando la presidencia el sábio Doctor Esquerdo. La lista de la comida fué de primera, y en vinos hubo Valdepeñas, de la Huerta y Jerez, Café, Rom de Jamaica y cigarros habanos. La comida fué animadísima para todos y terminada la sobremesa duró más de una hora.

Después de dormir una siesta corta visitamos el jardín que es magnífico, y tiene un aspecto poético con sus calles de ramas entrelazadas formando una techumbre cuyos claros cierran por completo guirnaldas de racimos de uva que parece de cera y hojas de parras.

Entre los árboles crecen, lirios, azucenas, rosas y claveles que esparcen riquísima fragancia, acrecentando las delicias de aquel paraje maravilloso, los sonoros pios de miles de pájaros.

Pasose la tarde sin sentir, agradablemente entretenidos y luego al regresar á la casa el Sr. Esquerdo recibió la visita de bastantes amigos y correligionarios de Villafranqueza, que sabedores de su llegada iban á tener el gusto de saludarle.

A la noche y antes de la cena la señorita Pura García hija de los dueños de la casa, acompañada al piano por su hermano político el reputado profesor D. Juan Latorre, cantó con esquisito gusto varios números de óperas luciendo su hermosa voz de contralto siendo aplaudidísima así como el señor Latorre su maestro.

Es Pura artista de corazón, de espíritu delicado y de gentil figura.

Su bella hermana Dolores casada con el D. Juan Latorre, y que estaba allí, vive feliz, amada por su esposo y en un perpetúo idilio.

Como seríamos interminables, solo diremos para concluir, que despues de cenar se repitió la música y cantó Adelina unas *malagueñas* con mucha *sal* y *estilo*, que lo mismo hicieron algunos contertulios, y luego á la cama á dormir, despidiéndonos antes el Doctor y un servidor de ustedes, de los señores D. Francisco García y su distinguida señora doña Encarnación Gonzalez, de sus amables hijos y de todas aquellas personas que nos hicieron tan agradable la estancia en el campo de Villafranqueza, donde dice el doctor que quiere tener su segunda *Pileta*.

R. Sevila.

NOTAS Y NOTITAS

Hace notar un colega que *La Opinión*, no dice palabra acerca de la deserción del señor Martínez Torrejón y otros muchos silvelistas, para irse con el marqués del Bosch.

Cierto, es verdaderamente grande la flema del periódico de D. Salvador, ante lo que ocurre.

¿En tan poco tiene á esos amigos que se van de su lado que no les dedica ni una frase de despedida?

Los comentarios que se hacen sobre este tema son muchos y variados.

Hable usted colega y sepamos lo que *opina*.

* * *

Dicen que el Gobernador civil Sr. Casas y el marqués del Bosch han hecho las paces.

Y que *El Correo*, ya no censurará al señor Casas.

* * *

Dijimos cuando se quitó el mercado de la plaza de Hernán Cortés para trasladarlo á la plaza de los Pinos, en el barrio de Benalúa, que era un gasto ese inútil pues allí no irían vende ores á instalarse y ha resultado cierta nuestra previsión. Un puesto de melones, y otro de verduras hay en el nuevo mercado ¿qué tal?

No nos cansaremos de lamentar la torpeza cometida y el que se tire así el dinero del pueblo. Ahora hay que pagar una indemnización al contratista de puestos públicos, con lo que resulta más perjudicial y cara la traslación del mercado, dichoso.

* * *

De conformidad con las disposiciones vigentes, la matrícula oficial ordinaria para el curso de 1899 á 1900 en las asignaturas de la Carrera de Peritos y Profesores mercantiles, se admitirá en la Secretaría de esta Escuela durante el mes de Septiembre próximo y horas de diez á doce de la mañana, todos los días hábiles; y el 30 además, de nueve á doce de la noche.

Dicha matrícula se solicitará por medio de papeletas, que se obtendrán en esta Escuela.

Al entregar la papeleta de solicitud de matrícula de cada alumno, se exhibirá la cédula personal corriente del que la suscriba, debiendo pagar los derechos que establecen las disposiciones vigentes, abonando al tiempo de verificarla, en metálico 2'50 pesetas por la inscripción de cada asignatura, así como también por derecho de matrícula 15 pesetas en papel de pagos al Estado, los sellos móviles necesarios y dos correspondientes al impuesto transitorio del 20 por 100.

Los que hayan de sufrir exámen de ingreso en esta Escuela, lo solicitarán por medio de instancia dirigida al señor Director de la misma, firmada por los interesados y expresando su edad, naturaleza y domicilio en esta capital.

Los que hubieran obtenido el Título de Bachiller ó tuvieran aprobadas en establecimiento oficial las asignaturas de Geografía, Aritmética é Historia de España y Universal; podrán matricularse desde luego en las asignaturas de la Carrera Comercial sin sufrir exámen de ingreso, y asimismo son incorporables á esta carrera todas las asignaturas contenidas en sus programas que hayan sido aprobadas en otros establecimientos oficiales.

La matrícula extraordinaria tendrá lugar en el mes de Octubre próximo y se solicitará en esta Secretaría, abonando dobles derechos de papel de pagos al Estado.

Los que hayan de continuar sus estudios comenzados en otra Escuela, cuidarán, de que obre en ésta para cuando soliciten sus matrículas, certificación académica oficial, remitida por la Secretaría de la en que últimamente aprobaron asignaturas.

Los alumnos tendrá en cuenta al verificar sus matrículas, las disposiciones legales, á fin de no verificarlas en asignaturas incompatibles, entendiéndose que si lo hicieren, dichas marrículas se considerarán nulas con pérdida de los derechos abonados.

* * *

Miting revisionista

Alcoy 20.—Se ha celebrado el anunciado miting para pedir la revisión del proceso de Montjuich.

El teatro estaba completamente lleno de gente.

Predominaba el elemento republicano, pero había personas de todos los partidos y clases sociales.

Al entrar el Sr. Lerroux, que llegó esta mañana de Valencia, fué saludado con una salva de aplausos.

El Sr. Hellín expuso el objeto de la reunión, se felicitó de que hubiera acudido tan numerosísima concurrencia á protestar contra las infamias de Montjuich é hizo en términos laudatorios la presentación de don Alejandro Lerroux, paladín de la noble causa de la revisión.

Claramunt relata elocuentemente los horribles tormentos aplicados en el castillo de Montjuich y logra conmover al auditorio.

Habla despues el consecuente republicano y exdiputado á Córtes D. Camilo Pérez Pastor, quien es saludado con grandes aplausos al presentarse ante la tribuna.

Reproduce algunos de los argumentos aducidos por Claramunt y ataca rudamente al gobierno por su perfidia y cobardía.

Se levanta el director de *El Progreso* y es saludado con frenético entusiasmo.

Lerroux ataca con crudeza de expresión á las instituciones. Hace una severísima y elocuente crítica del jesuitismo y el militarismo, causas de la ruina de España y males que llevarán la patria á la muerte si no logra extirparlos la revolución.

Fué durante el discurso varias veces ovacionado y logró al final conmover y electrizar al público.

A imitación de lo hecho en Valencia, se colocaron bandejas á la puerta del teatro para que el público dejase algún donativo en favor de las familias de las víctimas del proceso de Montjuich.

Se ha recaudado una respetable cantidad.

El acto ha resultado solemnísimo.

* * *

De mal en peor

Bien vengas mal si vienes solo.

Este adagio es exactísimo. Y hoy podemos comprobarlo desgraciadamente.

Después de las grandes catástrofes que ha sufrido España y del malestar creciente que se experimenta, las tormentas generales han destruído hace poco las cosechas más ricas en numerosas provincias de España.

Y como si esto fuera poco tenemos la amenaza fatídica del desarrollo de la peste en nuestra misma Península.

Pocas veces una nación se habrá visto en tan horrible trance.

* * *

Por los prisioneros de Filipinas

Según noticias oficiales, la comisión española ha suspendido su salida de Manila hasta que consiga vencer algunas dificultades que se oponen al buen éxito de su gestión.

Estas dificultades no solo son sustituidas por los tagalos, sino tambien por los americanos, los cuales no están dispuestos, según parece, á permitir la comunicación de los españoles con el enemigo.

En cuanto á los tagalos, tambien se oponen á que el transporte *Álava* toque en ningún puerto de la isla de Luzón para socorrer á nuestros prisioneros.

Esto, aparte de que no están dispuestos á ceder en nada que se refiera á este asunto, mientras España no acceda al reconocimiento de la independencia del Archipiélago.

* * *

Los resortes de gobierno

Confirmando lo que dijimos en un telegrama, dicen los periódicos de Madrid que el Gobernador de Badajoz ha desobedecido las órdenes recibidas de prohibir la entrada de los trenes procedentes de Portugal.

Increible parece que esto suceda, mucho más tratándose de cosa tan importante como la salud pública.

Si en lo que extraña tanta gravedad y puede tener gravísimas consecuencias ¿no se cumplen las instrucciones del gobierno, que acontecerá en lo demás?

El gobernador ha sido declarado cesante nada más.

En otro país cualquiera hubiese sido entregado á los tribunales.

* * *

A explotar la epidemia

Espanta el número de doctores que han salido de Madrid, con cargo oficial, para la frontera portuguesa.

Una de dos: ó en Madrid existen muchos doctores cobrando del Estado sin hacer nada, ó no hay en todo Extremadura, Galicia y Andalucía un médico que pueda prestar servicio en los lazaretos.

Está visto que para sacar provecho de todo hay que vivir en Madrid.

Desde allí envian á provincias las enfermedades... y los médicos.

Las contribuciones enormes y el desquiciamiento.

Y sobre todo, de allí parte un mal ejemplo constante, capaz por sí solo de subvertirlo todo.

El Madrid centralizador y político es una maravilla.

DE BARCELOEA

Un artículo de Mañé y Flaquer

El «Diario de Barcelona» publica un artículo de Mañé y Flaquer, en el que este notable escritor manifiesta que Cataluña en lo que va de siglo no intentó nunca recobrar las antiguas prerrogativas. Que interviene poderosamente en la política general, y que, por tanto, á Cataluña alcanza la misma responsabilidad que á las demás regiones de España en los acontecimientos que nos ha traido al estado actual.

Que no puede lavarse las manos como Pilatos, sino decir:—¡Todos pusimos en ello nuestras manos!

Lo de Lleget

En libertad

Barcelona 20.—El Sr. Lletget ha sido puesto esta madrugada en libertad provisional bajo fianza.

Rectificación de Meneheta.—Un comunicado contundentísimo.—En libertad.—Visita.

En contra de la afirmación hecha por el Sr. Corominas en telegrama dirigido al *Heraldo*, sostenemos que el diputado señor Lletget fué detenido en virtud de providencia del juez del distrito del Parque por supuesto delito de estafa, del cual se le acusa en querella presentada por el Sr. Rodé.

Corominas, desmintiéndonos, quebranta el octavo mandamiento.

Comuníquese el comunicado del Sr. Rodé que publica la prensa, afirmando que Lletget no fué detenido antes por falta de ocasión, pues apenas paraba en España.

Dice el comunicado que Lletget fué condenado hace años por el tribunal de Sena á un año y meses de prisión por el delito de estafa.

Fué sentenciado en rebeldía.

El Sr. Lletget, que ha sido puesto en libertad provisionalmente, es muy visitado por sus amigos.

CORREO DE MADRID

21 Agosto 1899.

Señor Director de La Union Democrática.

—Alicante.

Muy señor mio: Comunican de Burbull que ha salido de dicho punto con dirección á Paris el ministro de la Guerra general Polavieja.

La estancia del ministro en la citada capital será corta.

Según ha dicho Polavieja, el did 24 del corriente se encontrará de regreso en San Sebastián.

Restablecido de su leve indisposición el ilustre hombre público Sr. Pi y Margall, saldrá para el Monasterio de Piedra donde pasa rá una corta temporada.

El gobernador de Badajoz ha visitado al ministro de la Gobernación, disculpándose de las causas en que se fundó su destitución.

Ha dicho á Dato que no cumplió las órdenes respecto á los viajeros por haberlas recibido tarde á causa del mal estado de la linea telegráfica.

La Cámara de Comercio de Orense protestá de la insuficiencia de las medidas preventivas que ha adoptado el gobierno.

Para el acordonamiento sólo disponen de un batallón, y piden seis.

El gobernador de Pontevedra confirma que procedentes de Portugal han entrado muchos en Orense, burlando la vigilancia de la frontera.

A algunos se les ha obligado á repasarla y otros serán castigados.

El marques de Cerralbo ha marchado á Venecia con objeto de conferenciar con el Pretendiente.

En breve le seguirán otros caracterizados carlistas.

Según carta del doctor Pino al ministro de la Gobernación la peste bubónica relanante en Oporto no presenta hasta ahora carácter expansivo.

El caso ocurrido en Figueira de Foz no es, al paracer de peste sino de pneumania intermitente.

El Corresponsal.

VARIAS NOTICIAS

El próximo domingo 27 del actual se celebrará una gran corrida de toretes de muerte. á beneficio de la Unión de Barberos Peluqueros de esta capital.

La presidencia estará presidida por distinguidas señoritas y la lidia de los toretes está á cargo de conocidos aficionados; siendo picadores y banderilleros individuos de dicha Sociedad.

Anoche se celebró en la Esplanada la anunciada verbena que se vió muy concurrida.

Ha marchado á Madrid el teniente de Alcalde de este Ayuntamiento D. Antonio Martinez Torrejón.

La Sociedad Económica de Amigos del País de esta capital, ha concebido el proyecto de celebrar en el próximo año una Exposición regional de productos agricolas é industriales comprensivas de las regiones de Valencia y Murcia, coincidiendo este proyecto con el pensamiento del señor barón de Petrés, que ya en la última sesión presentó al Ayuntamiento una moción sobre el asunto, que fué unánimemente aprobada.

La Exposición tendrá lugar en la Esplanada de España.

El ayudante de Obras públicas D. Eleuterio Llorca y Maisonnave, ha quedado encargado de levantar los planos para la construcción del edificio principal y hacer los correspondientes presupuestos.

Según noticias recibidas, la cosecha de granadas en Elche, Altea, Callosa de Ensarria y Nucia, se presenta bastante buena y tan abundante como la del año anterior.

Varios especuladores de este fruto han empezado á preparar lo necesario para la expor-

tación, que dará comienzos á últimos del presente mes.

El veterano actor Sr. Morón, llegó anteayer de Orán y marchó ayer á Barcelona, con objeto de ponerse al frente de una compañía de zarzuela que actuará en uno de los teatros más importantes de la primera de dichas capitales.

A las once y media de anoche suspendió personalmente el dignísimo gobernador civil de la provincia Sr. Casas, un bullicioso y concurrido baile que se había formado en la casa de baños denominada «El León» donde corrían grave riesgo de su vida multitud de parejas, por lo débil é impropio del pavimento, sobre el que tenía lugar la algazara.

A consecuencia de una desgracia casual ocurrida en la inmediata partido rural del Campello, ha resultado herido un sugeto vecino de la misma, llamado Vicente Poveda Baeza.

A las doce de la tarde del día 24 tendrá lugar en las Casas Consistoriales, la subasta de bagajes del Ayuntamiento.

Después de permanecer una corta temporada en esta capital, ha regresado á Madrid el oficial de administración militar nuestro paisano D Conrado Climente.

ÚLTIMA HORA

Madrid 22 (7 t.)

Cartas de los doctores Pino y Mendoza han puesto en claro, que la enfermedad que llevó al sepulcro al marido José Acevedo, no fué la peste bubónica, sino una pulmonía abdominal.—Siguen en Oporto las amenazas contra el doctor Jorge. A mediados de esta semana se inaugurará el hospital de apestados cesando el aislamiento domiciliario.

Madrid 22 (8 n.)

El Presidente del Consejo de ministros se encuentra ligeramente enfermo á causa de un constipado.—Esta mañana ha llegado á Madrid el capitán general de las islas Canarias.—El día 3 de Septiembre regresará á esta Corte el ministro de Gracia y Justicia Sr. Durán y Bas.—Telegrafían de Oporto que han fallecido dos atacados de la peste bubónica, añadiendo el telegrama que se han presentado otros dos nuevos casos si bien de carácter benigno.

Madrid 22 (9 n.)

La "Gaceta" de hoy publica el Real decreto reformando el Ministerio de Estado.—Las reformas que en aquel superior centro se introducen, han producido gran marejada en el alto personal.—Se calcula que ascenderán á tres millones de pesetas las pérdidas ocasionadas con motivo del incendio ocurrido en la estación de Jerez.—Las noticias oficiales que se reciben de Oporto, dicen que ha aumentado el número de invasiones y defunciones producidas por la peste bubónica.—No se han reproducido en París los desórdenes que se han causado gran alarma en aquella capital.

Madrid 22 (10 n.)

Peste bubónica aparecido Nápoles Palermo.—Reunes Labori levantádose asistido vista.—Ultimo ciclón Puerto Rico producido 2.500 muertos mil heridos 2.000 desaparecidos.

Bolsa 63'05—23'65.

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II, 15.

—Entonces vendemos nuestra casa y todo lo demás, y nos trasladamos a la villa—me replicó Maruja gozosa.

Ella formaba, por su parte, otros halagüeños proyectos.

—Mira, Mateo: sé hacer tortas y bollos como la primera; en llegando *que* lleguemos á Villacastín, tomamos una casa que tenga un buen horno, y ya has de ver si me gana el confitero de la villa; luego, con tu sobrinillo Lucas, que el pobre no tiene quien le remedie y es listo como la pólvora, queda todo arreglado, porque él llevará el jaco con los cajones de confitura y tortas por esos pueblos de Dios...

—Claramente... vales más más que Napoleón, el que valía...

—Además, nos quitamos de la vista á ese que tú sabes...

Ese que yo sabía era el bandido de D. Máximo, al cual no le veía una vez que no me diesen intenciones de arrojarme sobre él y acabarle entre mis manos. Ni Maruja ni yo nos habíamos casado en el pueblo; y á la verdad, por motivos *de no perder*, en el concepto de gentes tontas, pero que nos son queridas, y sobre todo porque ya se había quitado lo del matrimonio civil, nos hubimos de resolver á casarnos en una iglesia de Avila, y eso que hablarle á mi mujer de entrar en una iglesia, era lo mismo que hablar á muchas de embarcarse. Pues

VII

El nuevo grito de guerra

Nos hallábamos no lejos de San Sebastián. ¡A qué referir todos los encuentros y reñidas batallas en que hubimos de vernos! Sería cuento de nunca acabar. ¡A qué decir cuáles eran entonces los temores, los desalientos, los enconos, y con esto las desdichas que nos afligían á los pobres soldados!

Un día se nos dió una grata sorpresa.

No nos batíamos ya por un rey: nos batíamos verdaderamente por la libertad; se había proclamado la República, y ya en las primeras guerrillas en que tomé parte lanzamos, ebrios de entusiasmo, el grito de *¡viva la República!* Por entonces fué cuando murió padre, sin que yo pudiese cerrar sus ojos; no es éste el peor de los males que la picardía de los curas me había producido. Siempre nos es grato dar el último beso de despedida á los seres que amamos; dióme la noticia el señor maestro de Corbejal, el que había escapado milagrosamente de manos de los carlistas; me

refería ese mismo todo lo ocurrido á la pobre Maruja, la cual acababa de ser conducida á su pueblo por la Guardia civil.

¡Imaginad la ira que sentiría en el corazón! ¡Malvados!

—¿Qué piensas, Mateo?—me dijo el cabo Romanero, mi mejor camarada.

—En que voy á machacar con la culata la cabeza de un cura.

—Anda, muchacho: allá le tienes en el caserío que vamos á tomar esta misma tarde...

—¿Un cura? ¡Voto al Zebedeo! ¿Un cura?

—Sí, hombre, el cura Máximo.

—Se llama como el de mi pueblo... ¡voto al Infierno!...

—Puede pue sea el de tu pueblo, Frambueso: lo que es es que es más fiero que el de Santa Cruz; es una hiena, y cobarde el maldito como un conejo... Le encontramos allá por la Rioja, creo que fué en un pueblo cerca de Briviesca; batimos su partida, y él se nos escapó escondiéndose en un tonel de vino, según se nos dijo después.

—Sí, pero ahora está acorralado.

—A su pesar... y que me parece que no se nos escapa.

Pero, para rabia mía, se nos escapó; cargamos á la bayoneta contra las avanzadas del caserío aquél, resistiendo el fuego continuo que nos hacían desde lo alto de las casas y por los malditos

escondrijos en que siempre se solían ocultar los carlistas; derrotamos la partida, que intentó huir antes de que llegásemos á la altura, pero no les fué dada esta dicha.

—¡No hay cuartel!... ¡no hay cuartel!—gritábamos, y yo más fieramente que ninguno.

Cuando llegué al caserío no hallé al cura Máximo; pero era el mismo, el mismo, pude saberlo... ¡Oh, si le pesco! Perdonad, pero estos sentimientos de venganza pueden darse, y se dan, aún en los más honrados pechos, cuando uno ha sostenido el continuo guerrear contra miserebles traidores que jamás se presentan frente á frente, y que, cuando os hallan indefensos, cometen sin freno las más viles y espantosas crueldades.

—¡Oh, si le pesco! ¡si acierto á dar con él!—decía yo poco después á mi camarada el cabo Romanero.

—A ese no vuelves á hallarle en tu vida.

—¡Quién sabe!

—No, yo te lo aseguro; es de los que mejor se guardan, y ha sido una casualidad haberle llegado á sorprender con su gente en ese caserío.

—Sea; pero si le encuentro, le aplasto... Figúrate que es el mismo cura de mi pueblo.

—No, pues lo que es en tu pueblo no has de hallarle.

—¿Y piensas que nos le darán?...

—Tal creo; es más, tenlo por seguro.